

DESAFÍO SUPERADO

Volver a correr



El Lic. en Economía Luciano Legnoverde, matriculado en nuestro Consejo, es un deportista nato al que un dolor en sus piernas le imposibilitó caminar durante diez años. Hoy gracias a “la perseverancia, objetivos claros y superación” corre maratones de 42 kilómetros.

En 1998, el Lic. Legnoverde comenzó a sufrir cierto “adormecimiento” en sus piernas, que incomodó sus rutinas diarias. De a poco esos dolores no lo dejaron caminar, apenas si movilizarse 4 cuadras entre su casa y el estudio. Realizó distintas consultas médicas, y recién dos años después, cuando el dolor era insostenible, comenzó a consultar a diferentes profesionales de la salud –flebólogos, traumatólogos, neurólogos, entre tantos otros – para que pudieran diagnosticar qué le sucedía en su cuerpo y el por qué de tanto dolor.

Fueron millones de visitas sin respuesta. Ninguno de los médicos consultados encontraba la raíz de su problema. Los años pasaron y la situación se agravó: “sentí que me quedaba paralizado de a poco”, recuerda el Lic. Legnoverde, matriculado en la Delegación La Plata. En su búsqueda incansable por recuperarse, encontró en la natación una actividad física donde canalizar su energía. Pero la raíz del problema permanecía.

El año 2004 fue muy difícil, “el peor de todos”, según sus propias palabras. Ya graduado de Licenciado en Economía, había tomado la decisión de hacer la Maestría en Finanzas en Buenos Aires, lo que implicaba viajar todos los días a Capital Federal para cursar. “Los viajes eran terribles: tenía que caminar diez cuadras a la Terminal de La Plata, tomar el micro, y bajar en Retiro. Allí me tomaba el tren para bajar en Belgrano, donde tenía que caminar seis cuadras más hasta la Universidad” recuerda el Dr. Legnoverde y agrega: “hubo días que a mitad de camino, entre mi casa y la terminal, me tomaba un taxi y volvía”. Cada dos cuadras, debía parar, esperar y volver a arrancar.

Pero aún así logró terminar sus estudios. Su vida profesional seguía creciendo, y en lo personal, ya habían transcurrido seis años desde el primer dolor.

La esperanza de volver a caminar

Recién en agosto de 2008, el Lic. Luciano Legnoverde y su mujer, Joselina Cassarini (quien lo acompaña desde el comienzo) a través de un “allegado” conocieron a un deportólogo, el Dr. Torrenco. Pidieron una consulta, y el diagnóstico fue claro: Síndrome Compartimental”.

La solución: una operación sencilla, que permitiría descomprimir la membrana que prensaba sus músculos. Sin pensarlo, a sólo dos semanas de aquella primera consulta, el Lic. Legnoverde entró al quirófano. La operación no duró más de tres horas y le permitió al día siguiente estar en su casa. El post-operatorio fue más difícil, tres meses de reposo absoluto, rehabilitación, pero con el mejor de los resultados: pudo volver a caminar y sin dolor.

Había vuelto a nacer, podía valerse por sí mismo para trasladarse y continuar con su vida "normal".

"Una maratón es como la vida misma. Si uno tiene la meta clara, si uno encuentra el motivo por el cual esta corriendo, o esta haciendo cualquier cosa en la vida se puede llegar a la meta. Por eso para mi es tan parecido. La vida es buscar objetivos y superarse."

Recuperado, ya inmerso nuevamente en el ámbito laboral, el Lic. Luciano Legnoverde, se dio cuenta de que había abandonado el deporte, no volvió a nadar y pese a que su meta era correr, no lo intentó. *"Interiormente, tenía miedo. Miedo a que volvieran a dolerme las piernas, a volver a sentir dolor"* confiesa en diálogo con RePro y apunta: *"Lo difícil es afrontar los miedos. Uno tiene el temor de qué pasa si tengo el mismo problema, volver a diez años atrás, volver a buscar qué tengo"*

Se dedicó a crecer profesionalmente, había comenzado un nuevo camino laboral, trabajando de manera independiente, asesorando empresas, profesionales, y se trazó nuevas metas. Tuvo la necesidad desde un principio de poder ayudar a quienes se le acercaban solicitando sus servicios y hacerlo de manera "integral", con una decisión en conjunto sobre cómo invertir, en qué invertir y con qué plazos contar. Lo tomó como filosofía de vida y especialidad laboral: acompañar a su asesorado, a sus clientes en todo el camino, ser su socio. Aplicó en las finanzas, las falencias que sintió en el tratamiento de su enfermedad y consiguió así su marca personal.

Debía lograr lo mismo con su sueño: correr. *"La vida es un conjunto,*



▲ Primera Carrera - Carrera San Silvestre 2010 - 8 km

no podés ir para un lado o para otro, si las cosas no van en conjunto no tienen sentido."

El año superador

Dos años después de la operación, había armado su cartera de clientes, había realizado cursos y capacitaciones, pero faltaba la meta inicial. Mes a mes se prometía que ese año iba a correr su primera carrera, pero los meses pasaban y la posibilidad no surgía. En el año 2010, caminando encontró la publicidad de la Carrera de San Silvestre y a días del certamen se anotó. Sin entrenamiento previo, sin pensarlo.

Fue el 31 de diciembre de 2010. Era una carrera de 8km, en la ciudad de Buenos Aires, con el mismo punto de largada que de llegada: el Obelisco. Esa tarde corrió 9 Km., porque demorado, dejó el auto lejos y si no corría hasta la largada perdía la carrera. Y lo logró. Para él cada kilómetro recorrido era un año ganado en su vida. Fue dejando atrás el miedo, la angustia, el dolor. *"El símbolo es la dificultad. Dificultad para ir trabajar, dificultad para ir a la facultad, a la maestría, el miedo de quedar paralizado, y de repente una carrera de 8km que te dice que todo quedó atrás y que valió la pena superarse, no esperar respuesta, sino ir a buscarla. Y eso es lo que reflejo en la vida."* Concluyó. 🏃

"Mi filosofía es estar pendiente de los clientes. Yo soy su socio financiero, y tengo un equipo que me acompaña y al cual consulto."

Síndrome Compartimental

Capas gruesas de tejido, denominadas fascia, separan grupos de músculos entre sí en los brazos y en las piernas. Dentro de cada capa de fascia se encuentra un espacio confinado, llamado compartimento, que incluye tejido muscular, nervios y vasos sanguíneos.

La fascia no se expande, de manera que cualquier inflamación en un compartimento ocasionará aumento de

Fuente: Biblioteca Nacional de Medicina

presión en el área, que se traslada a los músculos, los vasos sanguíneos y los nervios. Si esta presión es lo suficientemente alta, el flujo de sangre al compartimento se bloqueará.

La inflamación que lleva al síndrome compartimental ocurre a raíz de un traumatismo, por un accidente automovilístico o una lesión por aplastamiento o cirugía.